

## El archivo epistolar de la “Maison d’Ourtēnu”\*

Joaquín Sanmartín – Universitat de Barcelona-IPOA

Calificaremos de ‘urténicos’, por razones de comodidad, los documentos recuperados en la que se ha venido llamando ‘Casa de Urtēnu’, Ras Shamra-Ugarit. En consonancia con los hallazgos documentales del Bronce reciente en otros yacimientos sirio-levantinos y sirio-mesopotámicos, también las tablillas urténicas muestran una sorprendente variedad de géneros, sin duda reflejo de una igualmente sorprendente variedad de intereses por parte de los administradores y responsables de la colección.

Entre los años 1986 y 2002, la misión franco-siria<sup>1</sup> encargada de las excavaciones de Ras Shamra -Ugarit sacó a la luz un edificio, en el *Chantier Sud-Centre* del tell, que fue bautizado, con cierto optimismo, ‘Maison d’Ourtenou’ o ‘d’Urtēnu’. Este personaje, que ya había sido mencionado por Claude Shaeffer-Forrer en 1979 en sus *Ugaritica VII*,<sup>2</sup> fue dibujándose cada vez con más precisión en la bibliografía ugaritológica merced a los numerosos textos atribuidos a su contexto político, social y familiar. Desafortunadamente, la convulsa situación política y militar del área sirio-levantina había situado esa zona del yacimiento, con la susodicha ‘Maison’, en los mapas de los ingenieros militares, lo que dificultó y después imposibilitó la deseable tranquilidad y la continuidad de las excavaciones hasta el año 1986, en el que se reanudaron. Desde entonces, más de 650 textos<sup>3</sup> más o menos fragmentarios han sido recuperados y, en buena parte, puestos a disposición de filólogos e historiadores. El equipo responsable de la edición y estudio de los textos cuneiformes silábicos había quedado constituido por Daniel Arnaud, Sylvie Lackenbacher y Florence Malbran-Labat. Un primer lote de textos fue objeto de descripción y estudio por Daniel Arnaud en 2001<sup>4</sup> y luego en 2007, año en el que publicó los textos de tradición escolástica procedentes del conjunto urténico.<sup>5</sup>

De los estudios realizados por Daniel Arnaud, en especial para *AuOrS* 23 (2007), se desprenden datos muy importantes para la comprensión de las peculiaridades de la documentación coleccionada en la ‘Casa de Urtēnu’ y, en general, en otros archivos coetáneos. Llama la atención la presencia relativamente potente de textos escolásticos en una ‘firma’ estrechamente conectada con el poder, y central de una red intereses diplomáticos, políticos y comerciales. Todo un síntoma: en efecto, los textos escolásticos RS94 son un abanico variopinto tanto por su procedencia —mediata o inmediata— como por sus géneros y temas. Los hay de extracción babilónica: RS94.2473 (Arnaud no. 5), RS94.5016 (Arnaud no. 6), RS94.2964 (Arnaud no. 15), RS94.2067 (Arnaud no. 16), RS94.2498 (Arnaud. no. 33), RS94.2191 (Arnaud no. 43), RS94.2082 (Arnaud no. 44), RS94.2083

---

1. Dirigida sucesivamente por Marquerite Yon y luego por Yves Calvet y Bassām Ġamūs.

2. C.F.-A. Shaeffer Forrer, “Épaves d’une bibliothèque au sud de la ville”, *Ugaritica VII*, Paris 1979, pp. 399-474.

3. M. Yon, “Préface”, en: P. Bordreuil / D. Pardee / R. Hawley, *Une bibliothèque au sud de la ville. Textes 1994-2002 en cunéiforme alphabétique de la Maison d’Ourtenou (Ras Shamra-Ougarit XVIII)*, Lyon 2012, pp. 7-8.

4. D. Arnaud, “Lettres”, “Annexe”, en: M. Yon / D. Arnaud (eds.), *Études ougaritiques I. Travaux 1985-1995 (Ras Shamra-Ougarit XIV)*, Paris 1991, pp. 257-322.

5. D. Arnaud, *Corpus des textes de bibliothèque de Ras Shamra-Ougarit (1936-2000) en sumérien, babylonien et assyrien (Aula Orientalis-Supplementa 23)*, Sabadell / Barcelona.

(Arnaud no. 45), RS94.2617 (Arnaud no. 66) y RS94.2372 (Arnaud no. 68); los hay de extracción mixta: RS94.2066 (Arnaud no. 42: babilónica /asiria / siria), RS94.2178 (Arnaud no. 14: babilónica /asiria / hitita /siria) y RS94.2544 + 2548 / RS94.5028 (Arnaud no. 49: babilónica / asiaria / hitita / siria), y los hay de extracción exclusivamente siria (ugarítica): RS94.2952 (Arnaud no. 65). Este último destaca asimismo por su temática local (la construcción de un templo de Baal); los demás responden a géneros literarios escolásticos consuetos: *Šumma izbus* (RS94.2473, Arnaud no. 5; RS94.5016, Arnaud no. 6), conjuros *enuru* (RS94.2178, Arnaud no. 14; RS94.2964, Arnaud no. 15); rituales médico-mágicos (RS94.2067, Arnaud no. 26); himnica (RS94.2498, Arnaud no. 33); *collectanea* sapienciales (RS94.2544+2548 / RS94.5028, Arnaud no. 49); catálogos (RS94.2372, Arnaud no. 69) y ejercicios. (RS94.2617, Arnaud no. 68). Son de resaltar los cuatro textos que se integran en la tradición textual de Gilgameš. Así, RS94.2066 (Arnaud no. 42), un texto escolar de factura netamente siria (ugarita) que nos ha legado las líneas introductorias que faltaban en la Epopeya clásica de Gilgameš,<sup>6</sup> mientras que RS94.2083 (Arnaud no. 45) —juntamente con RS94.2191 (Arnaud no. 43) y RS94.2082 (Arnaud no. 44)— son importaciones babilónicas con variantes no canónicas del texto estándar de Sin-lēqe-uninnī.

Resumiendo: los textos escolásticos RS94, en cuanto pertenecientes a un contexto relativamente homogéneo —‘biblioteca’, ‘archivo’ o como quiera llamárselo— dan testimonio de una pasmosa heterogeneidad, tanto por su procedencia cuanto por su morfología y temática literarias. Un fenómeno que, con ligeras diferencias, se constata en la mayoría de los yacimientos sirio-levantinos y eufráticos del Bronce reciente, incluido Ugarit. Podrá aducirse que los textos escolásticos no son otra cosa que medios para un fin: el entrenamiento escolar, y de hecho coexistieron con signarios y vocabularios menos atractivos. Es posible. En todo caso, si hemos expuesto brevemente la rica perspectiva literaria de los textos escolásticos de ‘Urtēnu’ e insistido en su variedad y calidad, ha sido para encuadrar en este trasfondo cultural el resto de la documentación, ya que fueron los mismos escribas, contables y cotresponsales quienes copiaron, redactaron y coleccionaron unos y otros. Parece evidente que los administradores y archiveros —y sus empleadores— tenían un horizonte que rebasaba ampliamente los estrechos márgenes del día a día, y es a esta luz a la que debemos leer *todos* los textos. La dicotomía radical que a menudo se establece entre textos clásicos y textos de la vida diaria no hace justicia a la compleja realidad cultural de las cortes regias, oficinas y *scriptoria* del Bronce reciente.

Sylvie Lackenbacher y Florence Malbran-Labat publican ahora, en la obra aquí reseñada, las cartas en acadio provenientes de lo que *faute de mieux* seguiremos llamando ‘Casa de Urtēnu’: la quinta parte solamente de los hallazgos epigráficos totales de ese yacimiento.<sup>7</sup> Se trata de ciento treinta documentos de correspondencia que constituyen, en mi opinión, uno de los conjuntos documentales más perspicuos que nos ha legado Ugarit. A lo largo de 464 páginas, las autoras nos dan cuenta esta documentación en transliteración, traducción, copia y fotografía. La tarea no ha sido fácil. Aparte las dificultades inherentes a toda investigación epigráfica, en este caso se ha tenido que trabajar en buena parte sobre moldeados (*moulages*) y fotos, y quien ha pasado alguna vez por este trago conoce bien los riesgos y las zozobras que acompañan una empresa así. En este caso, los acontecimientos político-militares que han afectado a Siria han dificultado incluso el recurso a un

6. Veánse los reajustes de A.R. George, “The Gilgameš epic at Ugarit”, *AuOr* 25, 2007, pp. 237-254, al estudio de D. Arnaud.

7. Cierta número de cartas había sido publicado ya en P. Bordreuil el *alii* (ed.), *Une bibliothèque au sud de la ville. Les textes de la 34<sup>e</sup> champagne (1973) (Ras Shamra Ougarit VII)*, Paris 1991, y en M. Yon / D. Arnaud (eds.), *Études ougaritiques I. Travaux 1985-1995 (Ras Shamra-Ougarit XIV)*, Paris 1991.

cierto número de moldeados; ni que decir tiene que la autoscopia de los originales depositados en Damasco ha resultado imposible.

Han dividido las autoras la publicación en seis secciones. Las cuatro primeras responden a criterios geográficos: el mundo hitita, Egipto, Siria y ‘la firma’; la quinta sección estudia un grupo de cartas heterogéneo con remitentes varios y dirigidas a diferentes destinatarios. En la sexta sección se agrupan los fragmentos. Cada documento queda perfectamente identificado mediante un sistema numérico general del I al VI, según las secciones arriba indicadas, seguido de una numeración decimal cuyo primer dígito, en las secciones I-IV, da razón de los diferentes *dossiers*, o ámbitos políticos afectados por la correspondencia, sean remitentes —lo más frecuente— o destinatarios (p. e. I-2: Karkemiš, III-6: Sidón, III-1: Ušnatu, etc.), o respectivamente correspondencia inclasificable (*Lettres diverses*; V-1: cartas a destinatarios identificados; V-2: cartas cuyo destinatario no se ha conservado). Un segundo dígito decimal identifica cada uno de los documentos que forman un conjunto (p.e. III-2.2 = Siria-Amurru.no. 46: RS94.2597). Como cada uno de los textos está numerado además consecutivamente del no. 1 al no. 130, el manejo el volumen, la consulta de cada documento y las necesarias referencias internas resultan cómodos y ágiles pese al enorme volumen de material textual.

El encabezamiento de cada texto incluye datos sobre las láminas de copias y fotos, situadas al final del volumen; información sobre la localización de la tablilla en el conjunto del edificio (*pièce*); las dimensiones (en mm), y las características materiales del objeto puesto a disposición de las autoras (especificando *sur photos*, o *sur photos et moulage*). Tras el encabezamiento se translitera el texto con una absoluta y encomiable fidelidad. Siguen a continuación dos aparatos convenientemente diferenciados. El primero (*Remarques*) se centra en las observaciones epigráficas; el segundo nos ofrece una *Traduction*, agrupada por líneas según las exigencias de la sintaxis francesa pero sin violentar la disposición básica del original. En la mayoría de los textos se añade un tercer apartado de *Commentaires* que trasciende las observaciones epigráficas de las *Remarques* abordando problemas filológicos más generales, con una muy bienvenida insistencia en los formularios y demás ámbitos de la *Gattungs-* y *Formkritik*. Obviamente, el que las fronteras entre los aparatos *Remarques* y *Commentaires* no siempre puedan trazarse con exactitud no es un demérito, y el usuario no encuentra en ello motivo de queja.

El contenido de estos *dossiers* hará las delicias de filólogos e historiadores en general, y de los especialistas en el ámbito sirio-levantino del Bronce reciente en particular. No es tarea del recensor entrar en detalles cuya exposición doblaría el volumen, ya considerable, de la obra que comentamos.

Podríamos señalar el empleo de fórmulas de cortesía relativamente peculiares junto a las de corte más tradicional. Así, por ejemplo, la mención conjunta de los DINGIR.MEŠ *ša* KUR *gu-ub-li* ù DINGIR.MEŠ *ša* KUR *u-ga-ri-it* “los dioses de Biblos y los dioses de Ugarit” en las cartas de Biblos nos. 48(RS94.2182) y 49(RS94.2598); o de los *li-im* DINGIR.MEŠ “mil dioses” en la carta de un tal Tulpi-Teššub al prefecto DUMU-ia “mi hijo” 26(RS94.2408). Señalemos, entre otros detalles, que el LUGAL de KUR *Tar-ḫu-un-ta-aš-sa* llama al mismísimo rey de Ugarit DUMU-ia “hijo mío” en 13(RS94.2996):4, lo que arroja mucha luz sobre la autocomprensión de las monarquías que intervienen en esta correspondencia y su sentido del rango.

La mención de los LÚ *ḫi-ia-a-ú* / LÚ.MEŠ *ḫi-ia-a-ú-wi-i* en 8(RS94.2530):33, 38 no dejará de intrigar a los ‘aqueólogos’; y los estudiosos y amantes de la diplomacia internacional encontrarán abundante material de estudio en el *dossier* que la ‘Casa de Urtēnu’ dedicaba a los ámbitos hitita y egipcio. En este sentido es muy importante la larga carta (unas 89 líneas) no. 40(RS94.2002 + 2003)

en la que el rey de Ugarit manifiesta su *ir-ut-* “sometimiento” a *mar-ni-ip-taḥ*, el “Gran Rey, el Rey de Egipto” (LUGAL GAL LUGAL KUR *mi-iš-ri-i*), a la vez que le pide un envío de suministros alimentarios —debido a la hambruna que atenaza a Ugarit (KUR *ú-ga-ri-it bi-ru-ú dan-niš*, 40:23’)— y de otros bienes, tales como joyas, textiles, un carro de lujo, metales, lana, pescado, sogas o maromas para barco, etc. En este mismo documento se menciona el envío por parte de Ugarit de un tributo de aceite para su descarga “en los muelles de Egipto” (*a-na ka-ra-ti MEŠ ša KUR mi-iš-ri-i*, 40:51’). La melodía general recuerda la de ciertos prólogos históricos en los tratados de vasallaje.

La importancia del tráfico marítimo se manifiesta en textos relativos al suministro de productos alimenticios. Así —entre otros— en el nos. 8(RS94.2530), una carta del soberano hitita a Ammurapi donde se le reclama al rey de Ugarit que arme y equipe “naves” (GIŠ.MÁ.MEŠ) para efectuar ciertos suministros —precisamente a los LÚ.MEŠ *ḥi-ia-a-ú-wi-i* que hemos mencionado arriba; y en el no. 21(RS94.2571), en el que un DUMU LUGAL “príncipe” cita la precedente oferta del prefecto ugarita de enviar suministros tributarios (*mānaḥ(ā)tu*, alfabético: *mnḥ*) “si las naves las pueden trasportar”. No está muy claro quién es el armador, pero en algunos textos parece aludirse a la práctica del alquiler de naves.

En el no. 106(RS94.2520 + 2570) —un texto, probablemente tirio, cuyos remitente y destinatario no se han conservado— las grafías *i-ḥa-bil* (línea 2’ y 4’) y *a-ḥa-bil* (línea 7’; cf. línea 17’: *i ḥa-[bil’]*) son seguramente formas en conjugación prefijada D de la base *ḥ-b-l*<sup>8</sup> *ḥubullu(m)* “tomar prestado”, como reconoció ya en su día Daniel Arnaud.<sup>9</sup> En el texto no. 105(RS94.2520 + 2570) nos encontramos la lectura *a-ga-ru-ta* (...) *ú-še-bi-lak-ku* “te facilitaré el contrato de arrendamiento” referido a unas “requeridas” (*ša-ab-tu<sub>4</sub>*) por el estado hitita. La conciencia de que el tráfico marítimo conllevaba ciertos riesgos está presente en la mención de un navío “muerto” (o “embarrancado” *mi-ta-at*) en 29(RS94.2509:10). Víctimas —probablemente de un naufragio— provocado por *iskur* se mencionan en el no. 45(RS94.2091). Nótese la titulación de Ammaia, LÚ DUMU.KIN-ri [...] LÚ.GAL MÁ.MEŠ *ša É ú-de-e MEŠ ša LUGAL*, al que ya conocíamos por Ras Shamra Ougarit XIV.<sup>10</sup>

Obviamente, los artículos y bienes transportados por vía marítima u objeto en general de transacciones comerciales y diplomáticas son de lo más variado. Junto a las menciones generales de “cobre” (p. e. en el no. 16(RS94.2475, un texto alasiota), se menciona también el cobre “rojizo” (URUDU *ḥu-uš-šu*) en el texto 13(RS94.2996); e incluso el “hierro oscuro” (NA<sub>4</sub>? AN.BAR GE<sub>6</sub>) en la carta del rey de Karkemiš no. 39(RS94.5026 + 5027). De ganado equino con destino a Chipre se ocupa en especial el no. 18(RS94.2447 + 2588 + 2590), según el cual el rey Niqmaddu ha de entregar al LÚ.MAŠKIM GAL alasiota “todos [sus] caballos” (*gab-bá ANŠE.KUR.RA.[MEŠ]-ka*). La carta no. 47(RS94.2287), probablemente de Qadeš, ofrece ganado ovino “para sacrificios” (UDU.HI.A *a-na ni-qà-e*) a cambio del grano del que carece el país. Los intercambios de productos textiles son importantes. En el no. 111(RS94.2595), una vestidura (*lubultu*), sin duda excepcionalmente lujosa, vale mil (siclos) de cobre. El rey Ini-Teššub de Karkemiš le envía en el no. 39(RS94.5026 + 5027) al rey de Babilonia (“su padre”) varios tipos de lana, entre ellos una

8. Sic y no: *ḥ-b-l*, a la luz del árabe *ʔahbala* “prestar”, *istahbal* “pedir / tomar prestado”, y a pesar del alfabético *ḥbl* “deuda, interés” — una *interpretatio ugaritica* del acadio.

9. D. Arnaud, “Une bêche-de-mer antique. La langue des marchands à Tyr à la fin su XIII<sup>e</sup> siècle”, *AuOr* 17/18, 1999/2000, p. 149, que normaliza anómalamente *iḥabbel*, *aḥabbel*.

10. S. Lackenbacher, “Une lettre d’Égypte”, en M. Yon / D. Arnaud (eds.), *Études ougaritiques I. Travaux 1985-1995 (Ras Shamra-Ougarit XIV)*, Paris 1991, p. 244.

“verdi-amarillenta” (SĠG *ḥa-še-er-ti*). En todo caso, otros textos dan fe de cierta industria de transformación y manipulación de tejidos, como la tintura (tejidos *a-na ṣa-ra-pi*) en el no. 38(RS94.2562).

Las autoras no ofrecen un estudio sistemático del lenguaje de estos documentos; algo ni posible ni deseable hasta que no se publique totalmente el conjunto urténico, pero cuyos resultados son previsiblemente homologables con los ya obtenidos por Wilfred H. van Soldt y John Huehnergard.<sup>11</sup> La lengua y la grafemática son las del babilonio medio en sus diversas variedades sirias, salpicada —sobre todo— de asirianismos. El la morfología y el léxico no ofrecen grandes sorpresas: hemos anotado algunas anomalías como p. e. *ṣag(a)rūt* “contrato de alquiler” (*a-ga-ru-ta*, pp. 128 y s.); *ṣaḥāzu* “dar en matrimonio” (*a-ḥa-az*, pp. 51 y s.); *ṣaḥāru* “ir retrasado” (*i-ḥu-ur*, p. 168 y s.); *ṣapālu* “pagar” (*i]i<sup>3</sup>-ta-pa<sup>pa</sup>-la-aš-šu*, pp. 166 y s.); *ṣiyyān* “no (hay)” (*i-ia-nu-me-e*, pp. 47, 49); *gintu* “finca” (*gi/gi<sub>5</sub>-in-ti*, pp. 124, 126); *ḥabālu* [sic] “tomar prestado” (*i-ḥa-bīl*, *a-ḥa-bīl*, imp. *i ḥa-bīl*, pp. 184, con errores tipográficos); *ḥabātu* “robar” (*i-ḥa-bu-ut*, p. 177 y s.); *ḥašāḥu* “necesitar, desear” (*ḥa-aš-ḥa-ti*, pp. 127 y s.); *ḥatānūtu* “boda” (*ḥa-ta-nu-ti-ka*, pp. 77 y s.); *qabū* “decir” (*a qī-bi-ma*, insólito, p. 123); *qarābu* “acercarse” (*i-qar-ru-ub*, p. 125). La lista podría alargarse y ser objeto de un estudio específico. En 61:5 (p. 123) no cabe duda de que *a-ka-na* es adverbio y significa “aquí”; en este caso no introduce el discurso directo. En 62:20 se translitera adecuadamente *i-qar-ru-ub*, contra *i-qār-ru-ub* (Arnaud).<sup>12</sup> En la p. 184 hay que transliterar *ḥa-[bīl]*, y no *ḥa-[bil]*; en la p. 209 É par- es É pâr-, y É kili es É kīli. Confieso que no acabo de acostumbrarme a la transcripción a la francesa de |x| por *h* y no, como suele ser praxis asiriológica, por *ḥ*.

El volumen está prologado por Valérie Matoïan (pp. I-V) y contiene un resumen en árabe (pp. 464-463). Hay una tabla de concordancia *Numéro RS / Numéro de catalogue / Numéro par dossiers* (pp. 203-205; con un *Clasement par dossiers* en las pp. 205-208) que facilitan enormemente el trabajo. Las autoras han redactado varios índices: *Termes et expressions commentés* (pp. 209-212); Ideogramas (pp. 212-220, en el que reaparecen algunas entradas ya mencionadas en *Termes et expressions*); Antropónimos (pp. 220-225); Teónimos (p. 225); Topónimos (pp. 225-228); *Titres et fonctions* (pp. 228-230), y *Realia* (pp. 230-234). La Bibliografía (pp. 235-241) es la adecuada, aunque obsoleta en algunos casos, o con datos incompletos en otros: ninguna de la colecciones u obras mencionadas en las *Abréviations bibliographiques* (pp. 235 y s.) informa sobre el lugar de edición y, si hace al caso, sobre la fecha. Al recensor le envuelve la nostalgia a ver citado todavía el *DLU* (G. Del Olmo Lete, J. Sanmartín, *Diccionario de la lengua ugarítica* [sin fecha, sin lugar]). El mismo recensor ignora asimismo a qué edición se refiere *KTU* (M. Dietrich, O. Loretz, J. Sanmartín, *The Cuneiform Alphabetic Text from Ugarit, Ras Ibn Hani and Other Places* [sin fecha ni lugar]: supone que es la 2ª edición, de 1995).

En las pp. 243-245 las autoras han incluido un mapa que registra las localidades principales mencionadas en este volumen, y dos planos: de la ‘Casa de Urtēnu’ y del *locus* 2135 de esa ‘Casa’. Las copias (láminas I-XCIV) son excelentes; la fotos (en blanco y negro, láminas XCV-CCXI) se realizaron sobre los originales en Damasco, durante los años noventa, en tecnología analógica, y fueron digitalizadas posteriormente para su publicación. Para su estudio es útil el recurso a las copias.

11. J. Huehnergard, *The Akkadian of Ugarit*, Atlanta, Georgia, 1989; W. H. van Soldt, *Studies in the Akkadian of Ugarit*, Kevelaer / Neukirchen-Vluy 1991.

12. D. Arnaud, *AuOr* 17/18, *loc. cit* en nota 9.

Las autoras han añadido, en las pp. 461 y s., un *Résumé de l'ouvrage*. Creen que el corpus publicado “confirma en parte lo que ya se sabía, y en parte lo modifica, revelando nuevos aspectos”. El usuario del volumen tiene la impresión de que lo nuevo sobrepasa en mucho a lo ya conocido. Sylvie Lackenbacher y Florence Malbran-Labat han realizado un trabajo modélico y merecen el agradecimiento de los estudiosos del ámbito sirio-levantino y sus arrabales durante el Bronce reciente.